

1/7/1999 – TODOS IRAN A VERME

En un hotel en Curitiba, Estado de Paraná, Brasil

Mensaje Nro. 1530 - Bento: *Señor! En las calles caminamos hace mucho tiempo y siempre con la esperanza de que un día, nuestro trabajo crezca como el Señor viene pidiendo, para llegar a muchas almas para Su Nuevo Reino que está por venir. Jesús y María, ayúdenos, para que en cada lugar por el que pasemos, aumente siempre más el número de los fieles para el Señor, Amén.*

Hijos Míos! Cuando se levantan de sus camas, la preocupación de ustedes es de hacer un servicio bien hecho. Esto se da porque fui Yo quien los escogí, y no ustedes (Jn. 15, 16). Entonces, en este trabajo, la distancia de una ciudad a otra no es cansadora. Lo mismo sucedía con Mis Apóstoles, cuando aún estaba junto a ellos. Hoy ocurre lo mismo. Nadie Me ve, pero Estoy con ustedes para que, en el momento que hablen, Soy Yo que hablaré por ustedes.

Bento, hijo Mío amado! Que nadie venga a impedir de ir hacia donde Yo quiero, pues pongo a Mi servicio a quien Yo quiero y no, como muchos quieren mandar. En este asunto sólo pueden entrar aquellos, a quienes voy tocando. Ningún patrón pone malos operarios a trabajar en su viña porque el patrón sabe que estas personas no irán a producir. Así es lo que viene sucediendo con Mis segadores. En este trabajo pongo a las personas que no se avergüenzan de Mí, sabiendo cada uno, que Soy un Patrón invisible por el momento, pero está llegando el momento en que todos los ojos irán a verme. Entonces dirán los que estén frente a Mí: "Porqué no creímos? Fuimos engañados todo el tiempo por falsos pastores! Ahora no nos queda nada más, pues recibimos Su invitación, pero no creímos!"

Era un comienzo así, cuando nací, donde pocos fueron los que creyeron en Mí. De la misma manera, el fin será igual, donde todos están siendo llamados, pero pocos están siendo escogidos, debido a las preocupaciones de un mundo lleno de fantasías, que roba de Mí a las personas. Mi enemigo armó muchas trampas, donde tres cuartas partes de la población de la tierra ya cayeron en la de él.

Ves, hijo Mío, que este asunto es muy serio, pero las personas no logran entrever que es el fin de los tiempos.

Jesús.